

Año III

Madrid 16 de Junio de 1899

Núm. 120

La Revista Moderna



20 céntimos.

¡A TRES Á TRES LAS BUENAS!

(Dibujo de Varela.)



Esta casa
recibe toda clase
de trabajos tipográficos,
por difíciles que sean.

Máquinas
Sistema **ALBERT**

Especialidad
en trabajos ilustrados.

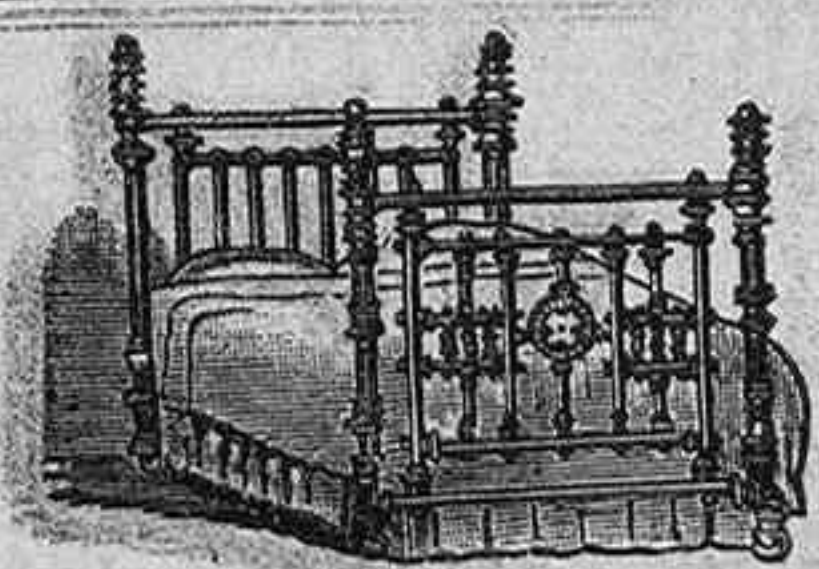
Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA
y Encuadernación.

DE
LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:
Espíritu Santo, 18,
MADRID

LA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL
Paseo de Arneros, 88—MADRID
CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS
CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES
Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.



CAMAS Y MUEBLES

NO COMPRAR SIN VISTAR ESTA
NUEVA CASA QUE ES LA QUE
MÁS BARATO VENDE.

Pez, 1 y 3, al lado de la Corredera

**MEDALLAS DE CUBA
Y FILIPINAS**
empavonadas y caladas.

**VICTORINO GONZÁLEZ
GRABADOR**

Premiado en varias exposiciones. Especialidad en troquele-
rías, trabajos heráldicos y sellos
para dignidades.

Mayor, 75, MADRID

Sobrinos de Cimarra
Sastres especiales
para NIÑOS.

Novedades
DE LONDRES.
PARIS y LONDRES.
Carmen, 4.

SASTRERÍA
Novedades de París y Londres
MANUEL MURO
CASA ESPECIAL
EN UNIFORMES CIVILES
Mayor, 21, duplicado.

DROGUERÍA Y PERFUMEÍA
DE
Manuel Hernández
Casa fundada en 1870.

Pone en conocimiento de su
numerosa clientela, que ha re-
cibido un buen surtido en al-
canfor y naftalina para la próxi-
ma estación, como también ar-
tículos de perfumería. Colores,
barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79
Frente á la Plaza de la Cebada.

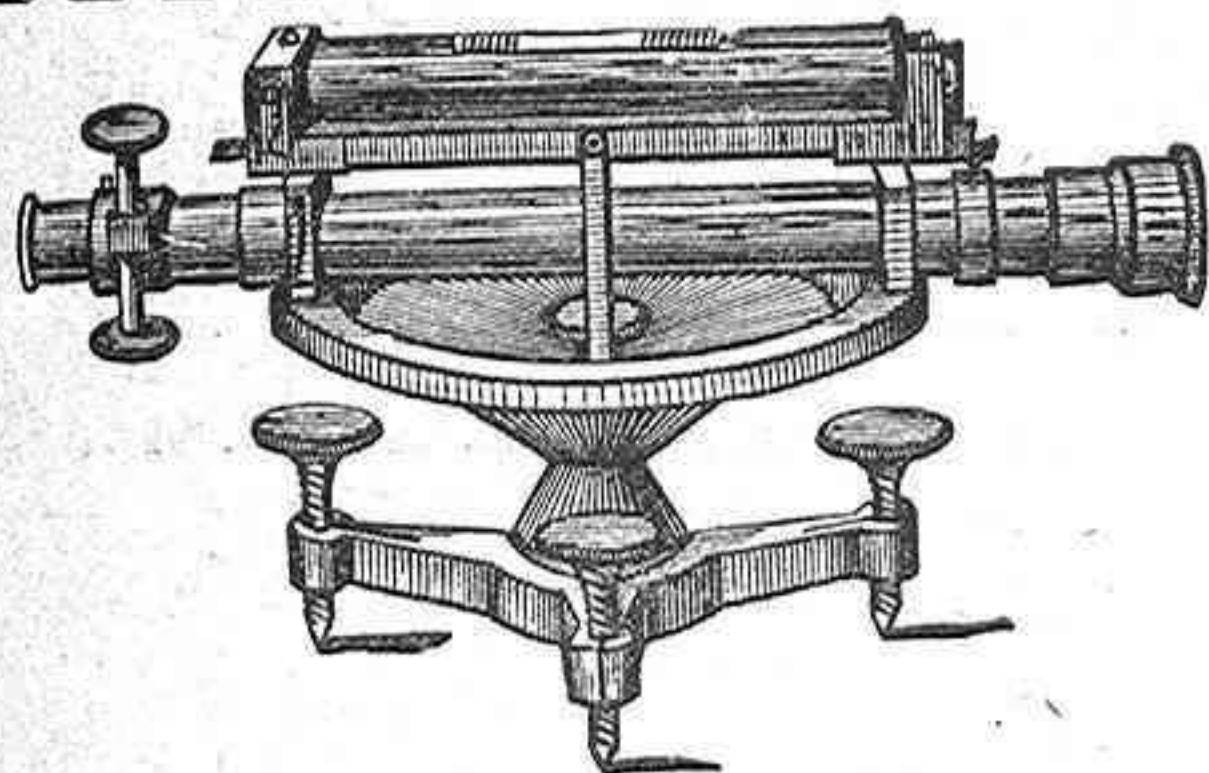
La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.



MODA Y ARTE EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 céntos; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

SPARKLETS

Champagne, seltz, soda, leche, té frío y toda clase de refrescos, bebidas y limonadas; se tienen instantáneamente gaseosas con la botella especial SPARKLETS.

Unico depósito de venta, LA COCINA, Arenal, 5, Madrid.



FIG. 5

BIBLIOTECA CLÁSICA ILUSTRADA

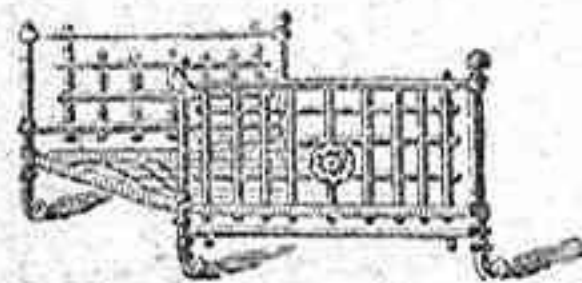
DE

LA REVISTA MODERNA

Se publica en todos los números de este semanario, formando en cada uno de ellos **un pliego encuadernable de ocho páginas en octavo, con dibujos originales de Lezcano**, la preciosa novela de **D. Miguel de Cervantes**

LA GITANILLA

El público no dudará de que en este empeño nos guían, absoluto desinterés y grande amor á la cultura patria, base principal y casi pudiera decirse que única de todo esfuerzo regenerador, provechoso; pues la **Biblioteca clásica ilustrada de La Revista Moderna** constituye un **REGALO** que ofrecemos á nuestros favorecedores y no hará disminuir el número de páginas de nuestra publicación, ni aumentar el coste de ésta, que seguirá siendo de **VEINTE CÉNTIMOS**.



GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París, Londres y Berlín.

Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

LA REVISTA MODERNA

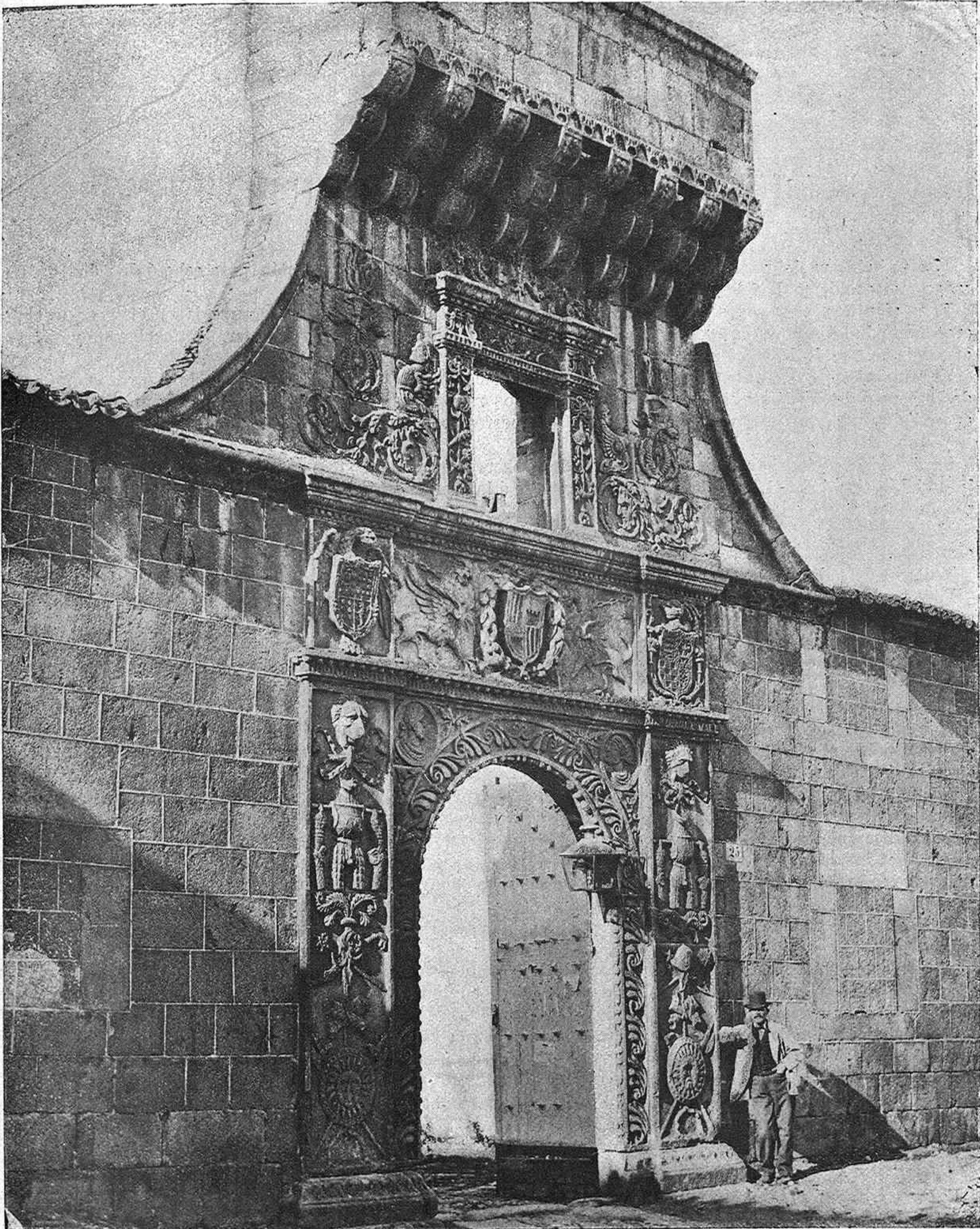
SEMANTARIO ILUSTRADO

AÑO III.

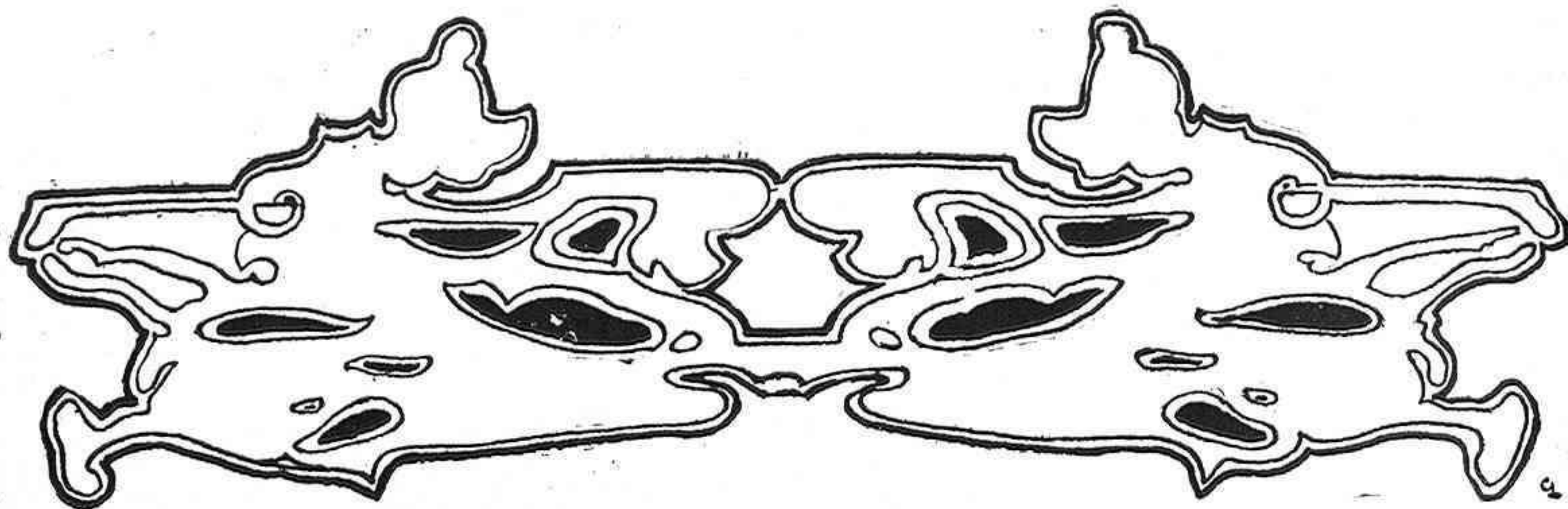
MADRID 16 DE JUNIO DE 1899.

NÚM. 120.

MONUMENTOS DE ESPAÑA—ÁVILA



Entrada del antiguo palacio del Conde de Polentinos (hoy Academia de Administración Militar).



DESPUÉS DEL OTRO JUEVES

¿Quién habla ya del pedrisco? ¿En qué país puede ser asunto de conversación para ocho ó diez días un fenómeno meteorológico de esa clase?

Pues, sí, señor; nosotros seguimos hablando y padeciendo los efectos de la granizada, en vista de la actitud espectante de los señores caseros, entre los cuales hay muchos partidarios de la terapéutica barata y elemental que deja *obrar á la Naturaleza*.

El mío (mi casero), á quien no tengo el gusto de conocer, pero que debe de ser digno de figurar en un cuadro de Rubens ó de Jordaens, junto á los más egregios representantes del temperamento flemático ó linfático, espera, sin duda, que la Naturaleza reponga los desperfectos causados por ella misma en balcones y ventanas.

Y como ese digno señor hay varios.

Según mis noticias, han oído á algun señor del Observatorio, de esos que se enteran de las tempestades cuando leen el *Heraldo* ó *La Correspondencia*, asegurar que á la granizada última iba á suceder una lluvia de cristales planos para *restañar* las heridas.

Y eso será cierto ó no, pero mientras tanto, en la mayor parte de los balcones madrileños sólo quedan las cicatrices.

Y detrás de cada una de ellas hay una pulmonía.

Pero por eso no hay que apurarse, pues somos tan... *así* que no tardaremos en curarnos las pulmonías con sofismas, falacias y ratiocinios *bicornutos* como los de la lógica rancia.

No hay manera de lograr que se nos desarraigue el escolasticismo frailuno, y hay que ver las maravillas silogísticas que hace cualquier español antes de convencerse de una obligación, de hacer, de no hacer ó de pagar.

Esto es lo que sucede con los apreciables caseros.

Yo creo firmemente que ellos no lo hacen por el huevo, sino por el fuero, aun cuando el huevo en la ocasión presente es bastante voluminoso; pero ¿quién persuade á un poseedor de fincas urbanas en Madrid, de que, en efecto, existen más fueros que sus bríos y más pragmáticas que su voluntad?

Además, no han faltado ya señores leguleyos que, sin ser compelidos á ello por nadie, se apresurasen á dar su opinión, toda erizada de sutilezas y distingos para enredar la cuestión todo lo posible.

Quién dice que los inquilinos debieran pagar las persianas; quién que deben pagar los cristales de los miradores, *sed non* los de las ventanas, y no falta quien afirme que, en caso de incendio ó de hundimiento de la casa, el pobrecito casero debe exigir á sus inquilinos que le reconstruyan la finca, pues en servicio de ellos se ha estropeado.

Todo esto, que no ocurriría en ningún pueblo amamantado con silogismos, resulta eminentemente consolador.

¿Quién calcula á dónde y á lo que es capaz de llegar un país en que los propietarios, los *beati possidentes*, los sacerdotes y fieles de la religión de la santa peseta se valen de tantas y de tan multiformes é ingeniosas argucias para eludir el cumplimiento de la obligación de pagar?

¡Región admirable del planeta esta en que vivimos, donde toda insolvencia tiene su asiento y todo matute su natural habitación! ¡Incomparable país, en que no se respeta, no ya la propiedad ajena, pero ni siquiera la propiedad *propia*! ¡Estupendos é *inefables* caseros de Madrid, filósofos profundísimos para quienes la ley natural y la positiva, contempladas desde vuestras alturas, son meros accidentes de los tiempos y despreciables minucias que no resistirán á vuestro supremo empuje!...

* * *

El caso, asunto ó *affaire* Morayta ha venido á patentizar de nuevo que la enfermedad más grave y, al parecer crónica de la nación y de sus representantes, por consecuencia, es la abulia ó falta de voluntad y de energía.

Era necesario decidirse á cara descubierta y con verdadera decisión por uno de los dos partidos: y los más de

los que decidirse debieron, aquellos á quienes la nación ha enviado (ó ha fingido que los enviaba) precisamente para eso, para decidir y resolver acerca de infinitas cosas graves... no; no es, como dice un diario, que hayan tropezado al dar el primer paso. Es algo peor, más funesto: es que no han dado el tropezón, es que han dado el *paso atrás*; que han usado, en la primera ocasión, aquel famoso *tranquillo*, aquella memorable triquiñuela de que el maestro *Lagartijo*, ya macilento y falto de facultades, se valía para entrar á herir sobre seguro.

¿Se concibe que un novillero, al darse á conocer en una plaza, buscando el aplauso y la alternativa, use *tranquillos* ni entre á matar *con paso atrás*?

No sé palabra en concreto de la cuestión que se debate: no me es simpático ni antipático el Sr. Morayta, á quien no trato. Pero ¿qué mandan la nobleza y la honradez y hasta la tranquilidad y sosiego de la conciencia en casos por el estilo? Mandan hacer lo que hizo el Sr. Domínguez Pascual (que no sé quién es) ó lo que hizo mi ilustre y sabio amigo el Sr. Azcárate. Piense cada cual como guste, pero no deje su conciencia empachada con el agrio de la incertidumbre y de la irresolución. Triste cosa es que muchos de los irresolutos no temblasen ni encaneciesen al votar la pérdida tristísima de los imperios coloniales, gloria de España, y se amedrenten y retiren sin votar la expulsión ó la admisión de un señor diputado.

¿Qué sucedería entonces, si en España hubiese una cuestión Dreyfus?...

No, no la habría. No habría quien gritase ¡viva! ni ¡muera! ó todo lo más se proferirían pequeños vivas y pequeños muera de á cuatro cuartos, como decía el inolvidable Arderius, en *Genoveva de Brabante*.

Ni habría isla del Diablo. A lo sumo, tendríamos [una isla del Pobre Diablo.

*
* *

«La lectura del veredicto del Jurado—dice un diario refiriéndose á la sentencia condenatoria de Floranes—fué acogida en la Sala con ruidosos aplausos.»

«La opinión aplaudía anoche sin reservas de ningún género la enérgica actitud de los dignos ciudadanos que han constituido en esta ocasión el Tribunal del Jurado.»

¡A eso ha quedado reducida la energía nacional!

No pongo yo en duda la energía ni la dignidad de los señores Jurados que condenaron á Floranes; pero sí creo que ningún mérito plausible hay en el acto de enviar á presidio por catorce años á un viejo de sesenta y ocho. ¿Qué energía hace falta para eso? Puesto que sea lo hecho un acto de justicia, lo cual no es fácil saber, ¿es cosa tan rara el hacer justicia? ó ¿es cosa que merezca aplausos?

Y esos aplausos ruidosos con que se recibe la condena de un hombre ¿responden á un concepto claro y racional de lo justo y de lo injusto en la muchedumbre, ó más bien á un movimiento de la pasión, á un afecto extraño y vago en el que hay mucho de venganza?

Verdad es que Floranes tenía hermosos caballos y buenos coches, se pintaba el pelo, gastaba unos pantalones claros *que no lleva nadie* y era (en esto nos encontramos de acuerdo todos) hombre antipático y de además provocativo: pero todas esas cosas que se han recordado con tanta insistencia ¿tienen algo que ver con la justicia? ¿Hasta cuándo prevalecerá la estupidez de creer reaccionarios á los que pensamos que los hechos humanos deben ser juzgados, por lo menos, con tanto respeto como las obras teatrales, ya que el mundo comedia es, y, por consiguiente, que no debe fallarse definitivamente sobre ellos en virtud de un sentimiento, afecto ó pasión mal disciplinada, sino por la fuerza de la razón y por el imperio de la inteligencia?...

*
* *

El mejor festejo de cuantos á la memoria de Velázquez se han dedicado estos días, y no es mucho decir esto, me parece el hermoso libro *Vida y obras de Don Diego Velázquez*, por el eminente crítico de artes Jacinto Octavio Picón.

El libro de Picón es para *todo el mundo*, lo que el de D. Aureliano Bernete, para los escogidos y refinados. Conozco pocos libros de vulgarización más interesantes y ninguno más bizarramente escrito que el *Velázquez*, de Picón. Comprarle y leerle no es ya cuestión de literatura ni de arte sólo, sino de patriotismo, lo cual importa más.

*
* *

Y ¿cómo terminar estas líneas sin anunciar á ustedes que ha salido á luz el quinto volumen de la tercera serie de *Episodios Nacionales*, titulado *La campaña del Maestrazgo*?

Víctor Hugo dijo de Shakespeare que la Naturaleza se le parecía. Del maestro Galdós pudiera decirse, no sólo que se parece á la Naturaleza, pues aun esto sería mezquino elogio, sino que es él mismo la Naturaleza: como ella es fecundo é inagotable, como ella rico y espléndido. Si él quisiera, en un día podría lanzar tantas novelas acabadas como granizos *perfectos* soltaron las nubes el viernes pasado.



[Mr. Bellamy Storer,
nuevo ministro de los Estados Unidos
en Madrid.

F. Navarro y Ledesma.

BIENHECHOS. VITELANDIA
MADRID
BIBLIOTECA

GERMINACIÓN

Hálito ardiente en el espacio flota,
magnético fluido al aire inflama;
sube la savia y el retoño brota
potente y nuevo de leñosa rama.

Se cubre el campo de verdor y flores
al soplo de la alegre primavera,
y la eterna canción de sus amores
canta á una voz la humanidad entera.

El aire lleva besos y murmullos
y el germen ignorado de las cosas,
se convierten en rosas los capullos,
las crisálidas se hacen mariposas.

«¡Amor, eterno amor!» con dulce acento
canta el ave en las nuevas enramadas.
«¡Amor, eterno amor!» murmura el viento
enlazando las copas elevadas.

Se agita triste en el virgíneo lecho
la doncella y la voz de su plegaria
no calma las congojas de su pecho
ni el afán de su alma solitaria.

Llena de juventud y de hermosura
á regiones de amor su vuelo tiende,
mientras brota el raudal de su ternura
y angélico rubor su rostro enciende.

En la gruta, por nubes escondida,
la Luna y Eudimión gozan amores,
besa el sol á la tierra, su querida,
vistiéndola de luz y de colores.

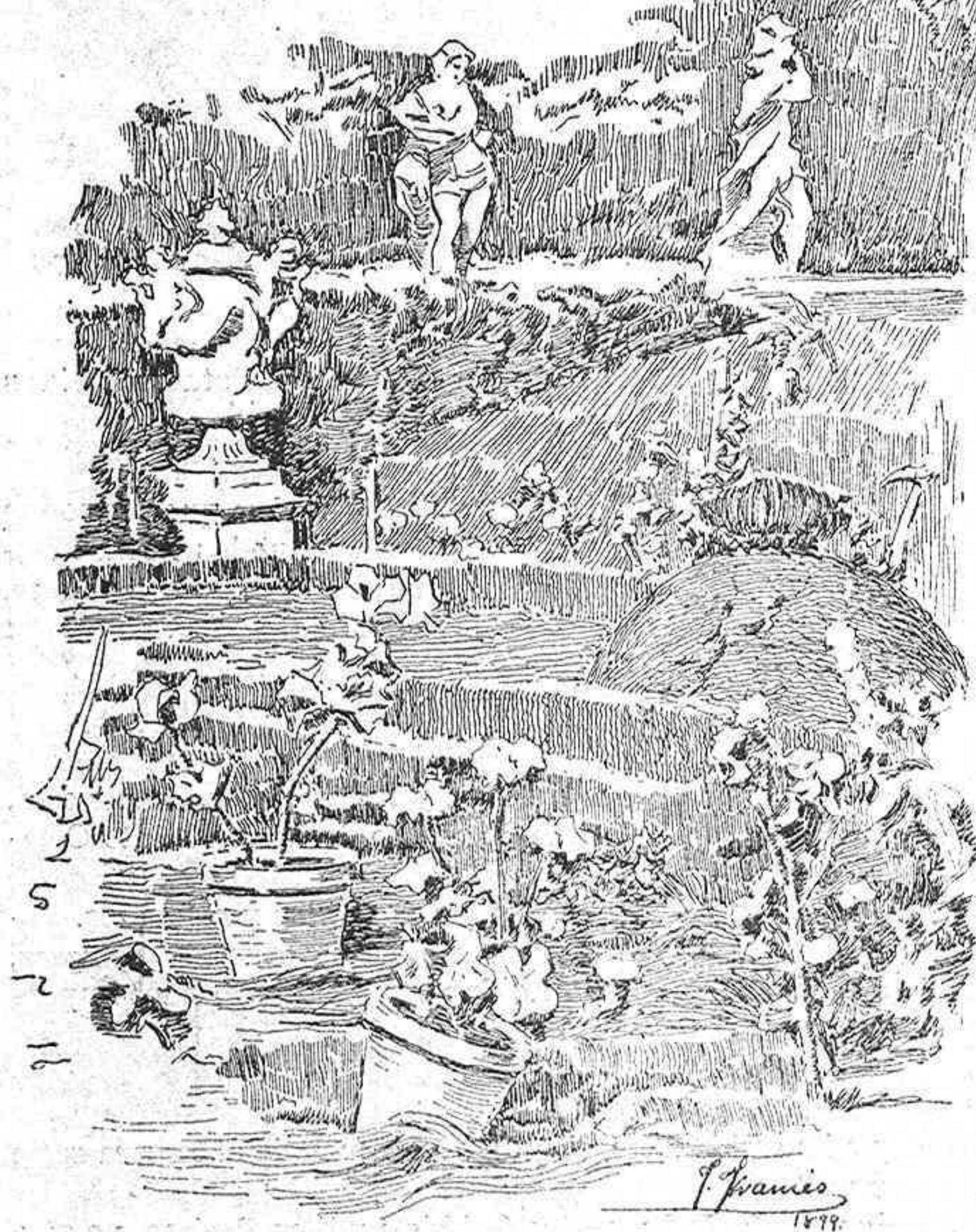
Marco-Antonio abandona la batalla,
persiguiendo á Cleopatra, que se aleja
y en la fuerte pasión que le avasalla
olvida á Roma y sus emporios deja.

Por gustar de su beso placentero
atraviesa, á la luz que un faro vierte,
Leandro el Helesponto en busca de Ero
y halla en las aguas, por su amor, la muerte.

El hombre sabio que la esencia busca
de las cosas, en pos de la verdad,
tira los libros si su vista ofusca
la celeste visión de una beldad.

El guerrero feroz, rayo de muerte
cargado de laureles y de estrellas,
cambia en debilidad su genio fuerte
y se postra á las plantas de las bellas.

Amor inspira los sublimes cantos
templa el dolor y la ansiedad secreta,
y entre la vaguedad de sus encantos
vive feliz el alma del poeta.



Los efluvios de amor infunden vida,
su llama viene y va, como luz fátua
devora á Pigmalión y estremecida,
se anima al ruego la mármorea estatua.
¡Oh amor, eterno amor, palabra santa!
¡Oh amor, eterno amor, germen fecundo!

Himno que el hombre, enloquecido, canta
al niño ciego que esclaviza el mundo.

II

Mas ¡ay! que huye veloz la primavera;
pasan pronto de amor horas ufanas

y hay que dejar la vida placentera
¡que no reina el amor sobre las canas!
Hoy que la tierra nos ofrece flores
aspiremos su aroma penetrante;
gocemos en los plácidos albores
de la vida el supremo, único instante.

Albor hermoso del sublime día
en que el alma potente se revela
y en alas del misterio que la guía
á las regiones infinitas vuela.

Cuando la aurora con suave tinta
baña las nubes que en el aire flotan,
cuando el rocío de esmeralda pinta
áridos campos y retoños brotan,
gocemos del amor, que canta el ave
y nos ofrece su sonrisa el cielo,
que nos brinda la flor, aroma suave
y el alma sueña y se remonta al cielo.

Ven conmigo al jardín, amada mía,
ven conmigo á gozar de los amores
antes que llegue la estación sombría
y seque la fragancia de las flores.

Hoy que la luz en tu mirada brilla
y en ella se refleja el alma pura,
hoy que de nieve y rosa es tu mejilla
aprovecha tu espléndida hermosura.

Lleno tu corazón está de fuego,
fuego santo de amor que te consume,
quema incienso en honor del niño ciego
y aspira presurosa su perfume.

Ven á mis brazos, ven amada mía,
yo cuidadoso ceñiré tu talle
y allá en la tarde, cuando muere el día,
cruzaremos así el alegre valle.

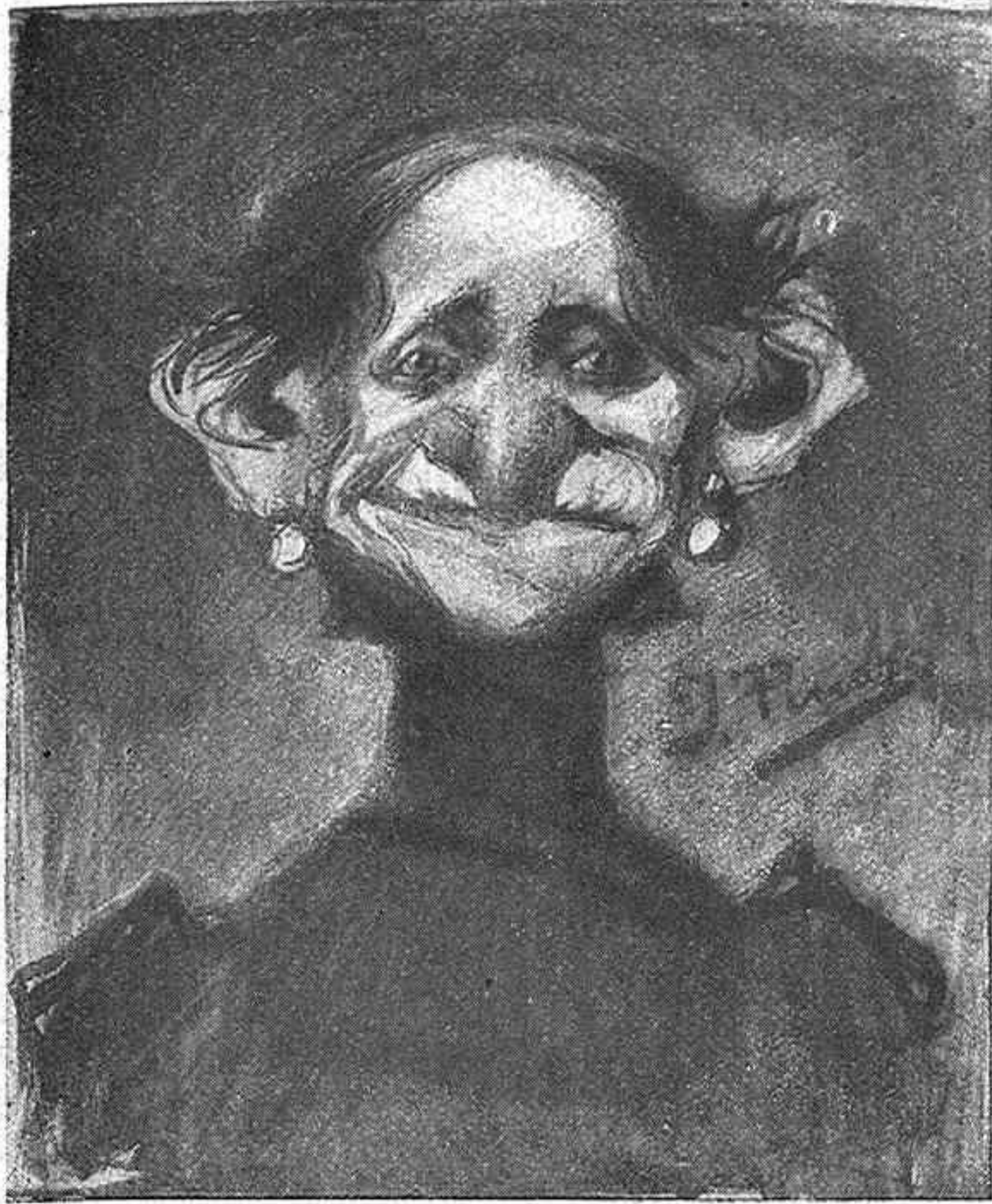
Yo para tí, por genios coreada,
levantaré en el aire una mansión
y haré surgir un mundo de la nada
sólo para rendirte admiración.

Té he de llevar á donde el alma inquieta
se duerme descuidada y soñadora,
al cielo de Romeo y de Julieta
donde ilusión de amor la vida dora.

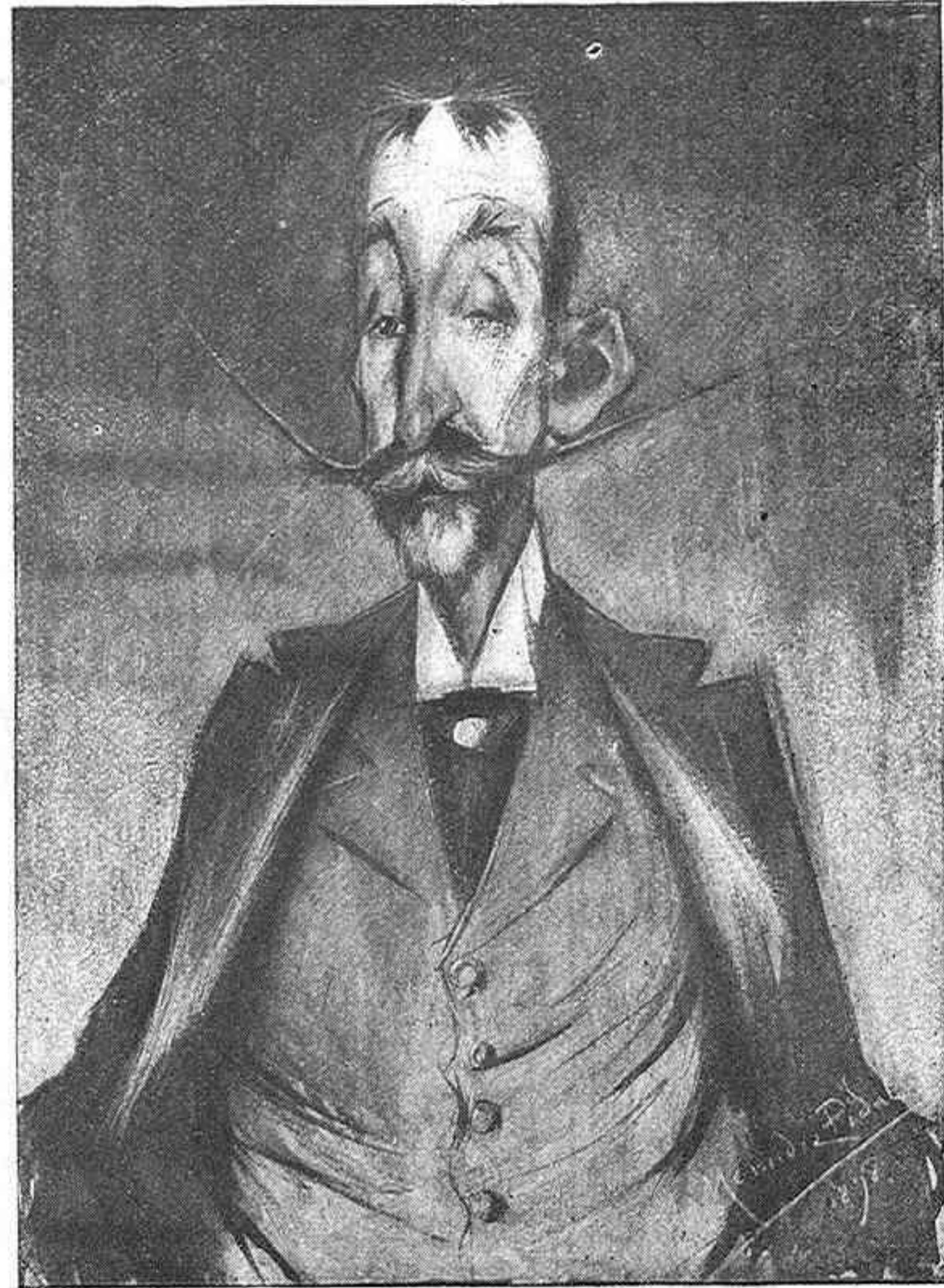
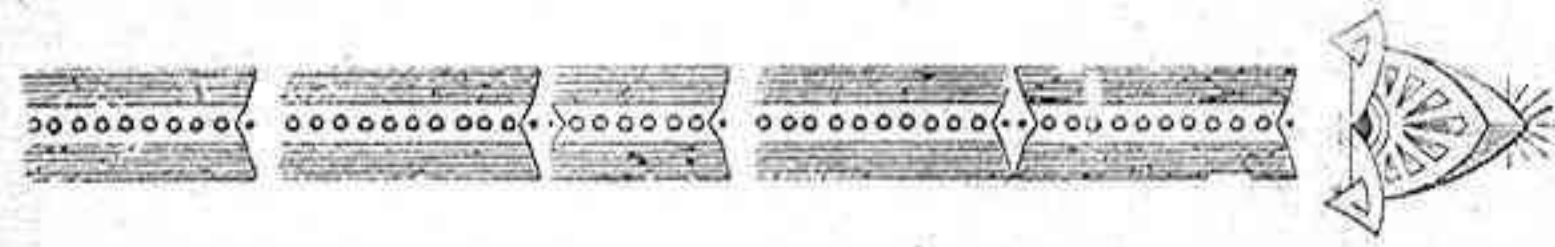
Al fin estalle tu pasión primera,
que nuestros pechos de placer palpiten...
¡Unámonos cual dos trozos de cera
que al calor de una llama se derriten!...

Juan Toral.

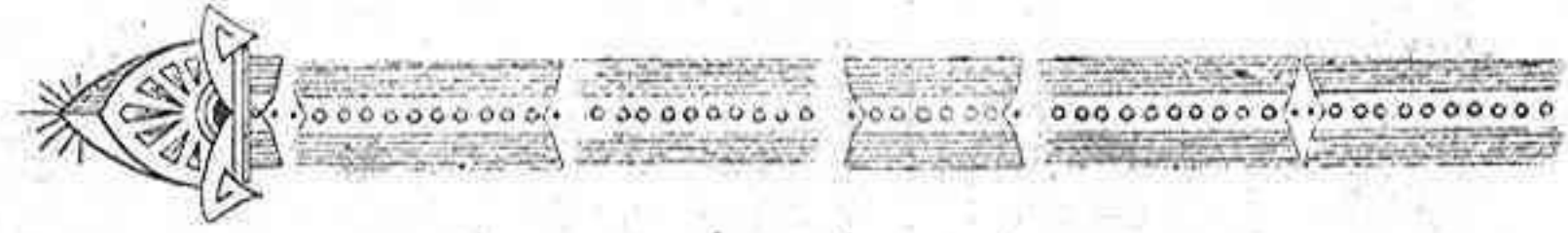
LA EXPOSICIÓN DE 1899



J. Pinazo.



L. Menéndez Pidal.

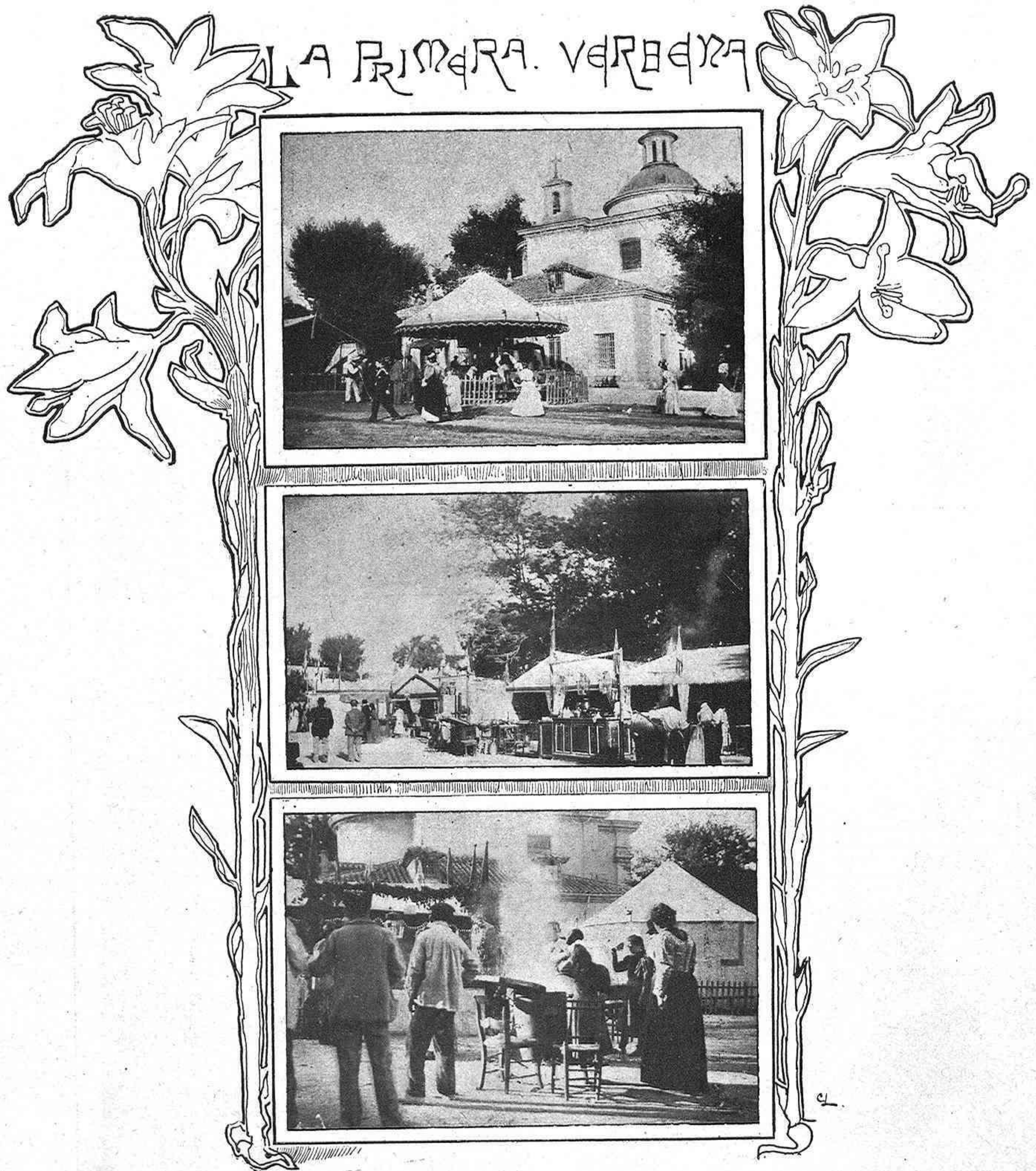


E. Sala.



S. Martínez Cubells.

Cuatro retratos, según Sancha.



La Ermita.
 Los puestos de la verbena.
 Buñuelos y baile.

NOSTALGIAS

¡Cuán felices aquellos trovadores
de la pasada edad, dulces cantores
que con serena placidez rimaban
dulcedumbre de idílicos amores,
y al cielo, y á las aves, y á las flores,
con apacible inspiración cantaban.
En la umbrosa floresta, dulcemente
reclinados al borde de la fuente
que corre al pie de las espesas frondas;
escuchando el gorjeo de las aves,
el manso ruido de las áuras suaves
y el dulce choque de las claras ondas;
bajo el palio del amplio firmamento
que brinda su extensión al pensamiento,
de laureles la frente coronada,
confiaban al viento vagoroso
los acentos del verso cadencioso,
los suspiros del alma enamorada.

Los coloquios de amor de las ondinas
que en las sonantes aguas cristalinas
puso la bella religión pagana;
los idilios sin fin de Galateas,
Fléridas, Nemorosos, Dulcineas,
que embelleció la métrica italiana.
La soledad del campo, la hermosura,
el honesto placer y la ternura
que la quietud á nuestro pecho inspira;
el amor y la fe que los guiaba;
lo bello, lo inmortal; eso vibraba
en las doradas cuerdas de su lira.

¡Ah! No estaba en sus pechos infiltrado
ese germen fatal y desdichado
que en la presente edad el aire llena;
espíritu de un siglo decadente,
atmósfera malsana que el ambiente
con su soplo mefítico envenena.
Ya no existen las musas bulliciosas
coronadas de mirtos y de rosas,
puras como el albor de la mañana.
Es la musa moderna, la bacante
que incita tentadora y palpitante
con caricias de impura cortesana.
Ya el arpa de oro permanece muda,
ya la deidad gentil, llorosa y viuda,
ni en el amor, ni en la virtud se inspira.
Hoy es la inspiración hierro candente,
incierta tempestad la humana mente
y arpa de acero la armoniosa lira.
Hoy el vate es el genio byroniano
sumido en las tinieblas de un arcano,
el triste soñador de mente loca
que tiene como obstáculo á su calma
la duda pertinaz siempre en el alma
y el cruel sarcasmo en la doliente boca.
Es el triste y errante peregrino
que camina sin rumbo y sin destino
como el batel que sin timón navega;
es el pobre bohemio que no alcanza
ni un amor, ni una fe, ni una esperanza,
y á la embriaguez para olvidar se entrega.

¡Ah! También en mi estéril fatalismo
yo me encuentro en el fondo de ese abismo
lleno de triste horror y sobresalto;
yo también sin defensa, sin escudo,
contra ese mal, me desespero y dudo;
de fe, de amor y de ternura falto.
Por eso, reprimiendo mis enojos,
dirijo atrás los fatigados ojos
en busca de quietud y de bonanza;
y en medio del fragor de la tormenta,
una voz misteriosa que me alienta
murmura junto á mí: «¡Ten esperanza!!...»

Ricardo de León y Román.

PÁGINAS DE ACTUALIDAD

SAN ANTONIO DE LA FLORIDA



GOYA

Si todas las verbenas son las fiestas populares más gratas al pueblo de Madrid y las más características que éste celebra, ninguna tan alegre y simpática como la primera, la de San Antonio de la Florida, la cual, no por haber inspirado menos que la de San Juan á los poetas madrileños, tiene menos títulos que ella, ni abolengo menos rancio, ni menos animada entonación.

Ningún sitio de los alrededores de Madrid es de más apacible hermosura que el camino del Pardo: ninguno conserva mejor el aspecto que debía tener en siglos pasados, puesto que por allí no se ha metido indiscretamente lo que llaman progreso y urbanización moderna, con sus aburguesados y tristísimos fanalsterios de siete pisos, sus tiendas fanfarronas y sus portales pintorrotados y cubiertos de molduras de yeso. En aquel sitio, todo cuanto abarca la vista son las frondosas alamedas y los pinares sombríos de la Moncloa y de la Casa de Campo, y entre unos y otros, alegres y chillonas casitas de merenderos, blanquísimas y ondeantes flámulas de la *escuadra surta* en el Manzanares, cuadrillas de procazes lavanderas y grupos de soldados que no muy de cerca las requieren, y por todas partes la propia mancha goyesca de bailarines, columpiantes, *gallinas ciegas* y tocadores ciegos también, sin otra variación ni más nota *modernista* que la del piano de manubrio, encantador invento de la holgazanería y del *juerguismo* nacional, y cuyos acordes, duros y escandalosos, harían saltar en su tumba al pintor de la ribera del Manzanares, si por ventura estuviese, como debía estar, enterrado junto á ella.

El nombre de San Antonio de la Florida y el de Goya van estrechamente unidos, no ya sólo en la imaginación de los artistas, sino igualmente en la memoria de los buenos madrileños, que recuerdan centenares de anécdotas de toda suerte, enredos galantes, intrigas políticas, fiestas, romerías y verbenas, cuyos personajes vivos se conservan todavía en los inmortales bocetos del pintor aragonés. No lejos de San Antonio tenía Goya su casita de recreo, teatro de aventuras, más bien susurradas que referidas entonces y divulgadas posteriormente por la crónica escandalosa, que en aquella época se confunde casi con la historia oficial. Allí, pues, se encontraba á su gusto el artista, y de esa manera se comprende bien con tanta complacencia pintó los frescos de la ermita, que son, á no dudar, de lo más valiente y espléndido que ejecutó aquel genio arrojado é indomable.

No tienen solamente los frescos de San Antonio de la Florida el mérito de representar con la mayor viveza y animación una gran parte de la sociedad madrileña á fines del siglo pasado; poco aumenta su valor la autenticidad, muy discutida siempre, de los retratos de señoras cortesanas que, según se dice, son las figuras de ángeles pintados en la cúpula y en las pechinas. Lo importante para el artista y aun para el profano es el brío, el fuego que en aquella pintura se ve, y que si le priva de todo carácter religioso (porque Goya no era capaz de sentir ni de ejecutar ese género de pintura) le da en cambio la caliente palpitación de la vida, eterno arcano para el arte, y de una vida rica, áurea, lujosa, feliz, muy semejante á la que nos descubrieron en sus telas brillantísimas los maestros de la escuela veneciana, y principalmente el Tiziano y el Tintoretto. Salvando las enormes diferencias individuales que el genio crea entre unas obras y otras, nadie, viendo las damas que como ángeles pintó Goya en San Antonio, con las flotantes y riquísimas túnicas, con los brazos y piernas y cuellos de poderosa y sensual encarnación, dejará de reconocer la ascendencia de aquellas mujeres en las de Velázquez y la de aquellas telas en las del Greco y la de unas y otras pinturas en las de los venecianos.



Otro fresco de Goya.

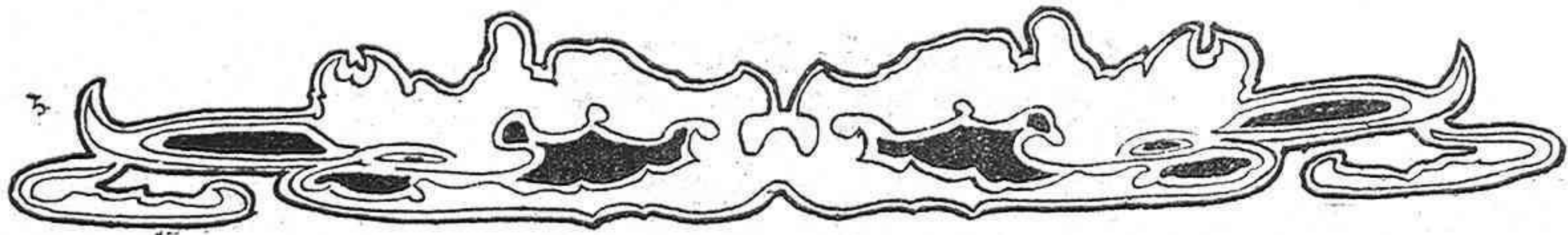


Fresco de Goya en la ermita de San Antonio de la Florida.

Los frescos de San Antonio de la Florida, aun entre las mismas obras de Goya, son el más poderoso alarde que hacerse puede poseyendo una paleta rica y vigorosa. En ellos se une la brillantez á la sobriedad, condición esta última no muy frecuente en las pinturas de Goya, y hay, además del sapientísimo estudio de perspectiva, por virtud del cual se contemplan todas las figuras agrupadas detrás del supuesto balcón de la cúpula sin que se caigan ni se tuerzan ni se violenten de modo alguno, cierto modo nuevo y suavísimo de pintar la luz y la atmósfera, *dorándolas*, por decirlo así, por medio de veladuras (probablemente de ocre claro), que comunican á la entonación una serenidad en la que se detiene y recrea la vista. No se trata de esa pintura *acaramelada* que suele verse en algunos cuadros modernos y que es la más fastidiosa manifestación de la debilidad y la flojera de pincel; por el contrario, el tono dorado que indudablemente domina en los frescos de San Antonio es fruto del estudio y de la observación directa. La luz y el color son los mismos que fuera de la ermita se advierten, así como los tipos que en torno del Santo y del resucitado se agrupan y los que se asoman al balcón son los mismos que en su tiempo, en la viva realidad, tal vez en la misma verbená, pudo ver y acertó á copiar el gran pintor de Fuendetodos.

Tampoco la fiesta ha perdido carácter, viveza ni animación con el transcurso del tiempo. Los tipos que á una y con la misma admirable exactitud retrataron D. Ramón de la Cruz y Goya, no difieren gran cosa, en cuanto á su manera de ser, de vivir y de hablar, de los que hoy pinta, con no menor gracia y espontaneidad, el popularísimo poeta madrileño José López Silva, que al propio tiempo es un descendiente legítimo y parece ser una creación de aquellos dos artistas que consagraron sus mejores inspiraciones á la heroica villa de Madrid, madre cariñosa de sus hijos y acaso más todavía de los ajenos.

F. Navarro y Ledesma.



LA GRANIZADA DEL DÍA 9

Según Sausure, los granizos se forman en su principio en las altas regiones de la atmósfera, y al ir descendiendo aumentan de volumen.

Cree De la Rive que el granizo se debe á una solidificación rápida de las gotas de agua al enfriarse éstas hasta una temperatura inferior á cero grados.

Dufour sostiene análoga teoría, agregando que los glóbulos congelados tropiezan al descender con

las otras gotas de agua, y éstas se solidifican á su vez, uniéndose á aquéllos y formando unos granizos de mayor tamaño.

Supone Faye que las aguas congeladas en las regiones altas de la atmósfera son transportadas mecánicamente y que el aumento de tamaño de los granizos resulta de las oscilaciones que experimentan en la «zona de los torbellinos.»

Dice Planté que el agua contenida en las nubes, que son arrastradas á las altas regiones atmosféricas, está pulverizada y en estado de vapor merced á las descargas eléctricas, y explica la formación de los granizos por vaporización y condensaciones sucesivas, y además por el movimiento giratorio que adquiere el núcleo del granizo.



Aspecto del cielo poco antes de la tormenta

(Fot. de Meiro.)

Otras muchas opiniones y pareceres hay acerca de la formación del granizo, pero como difieren en muy poco, ahorramos al lector la molestia de enumerarlas. Por otra parte, contados serán los que no sepan aproximadamente cómo se forma ese fenómeno meteorológico.

Generalmente, como es sabido, el granizo se forma y se desprende en esos días caliginosos y pesados del estío, pocas veces en invierno.

El peso del granizo varía, pero nunca es superior á 300 gramos, á creer á los meteorólogos eminentes.

Su forma también varía; unas veces son esféricas y otras en forma de platos, de conos, de cilindros, etc.

La granizada en el Manzanares.



La granizada en el Manzanares.

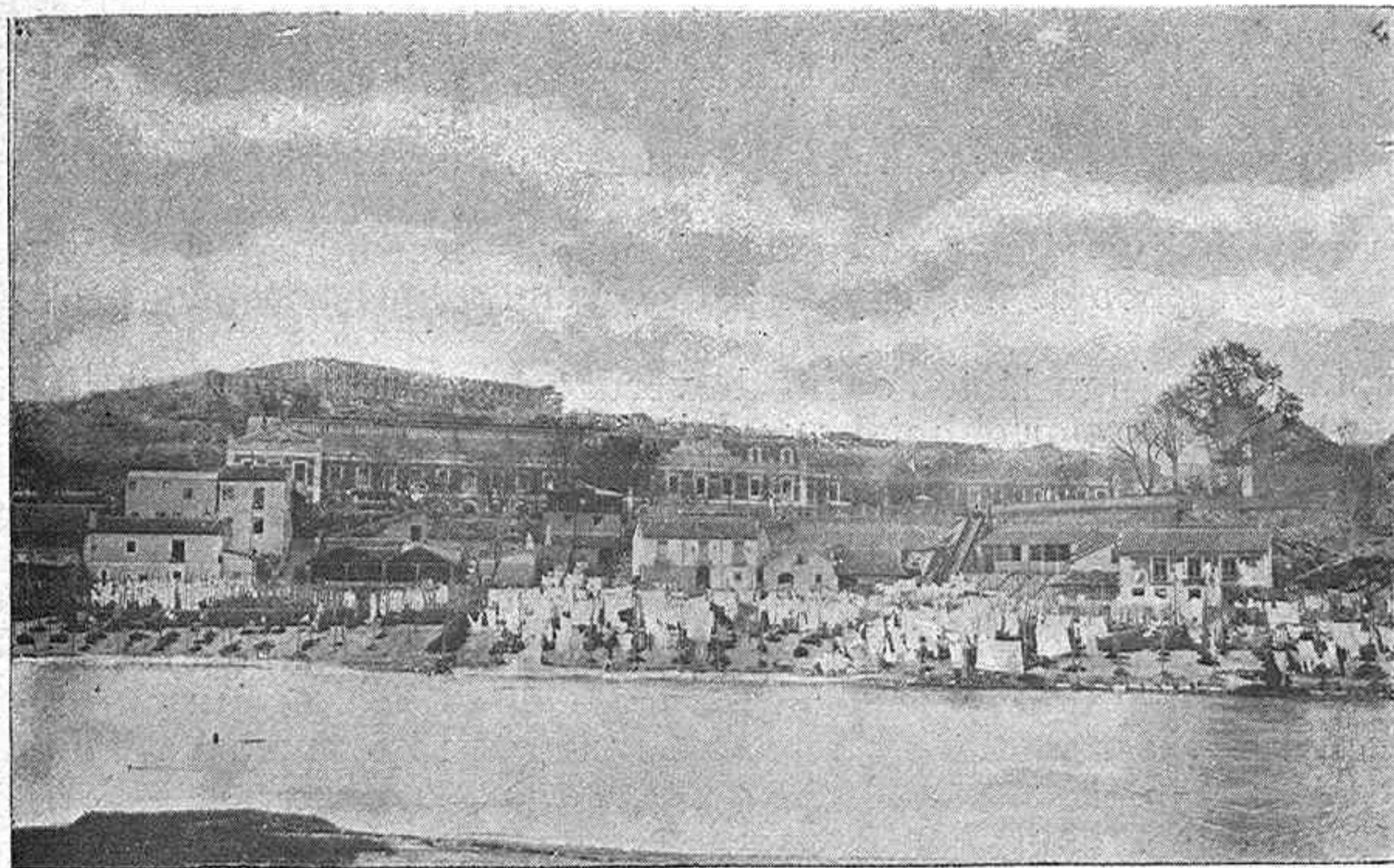
El peso del granizo varía, pero nunca es superior á 300 gramos, á creer á los meteorólogos eminentes.

Su forma también varía; unas veces son esféricas y otras en forma de platos, de conos, de cilindros, etc.

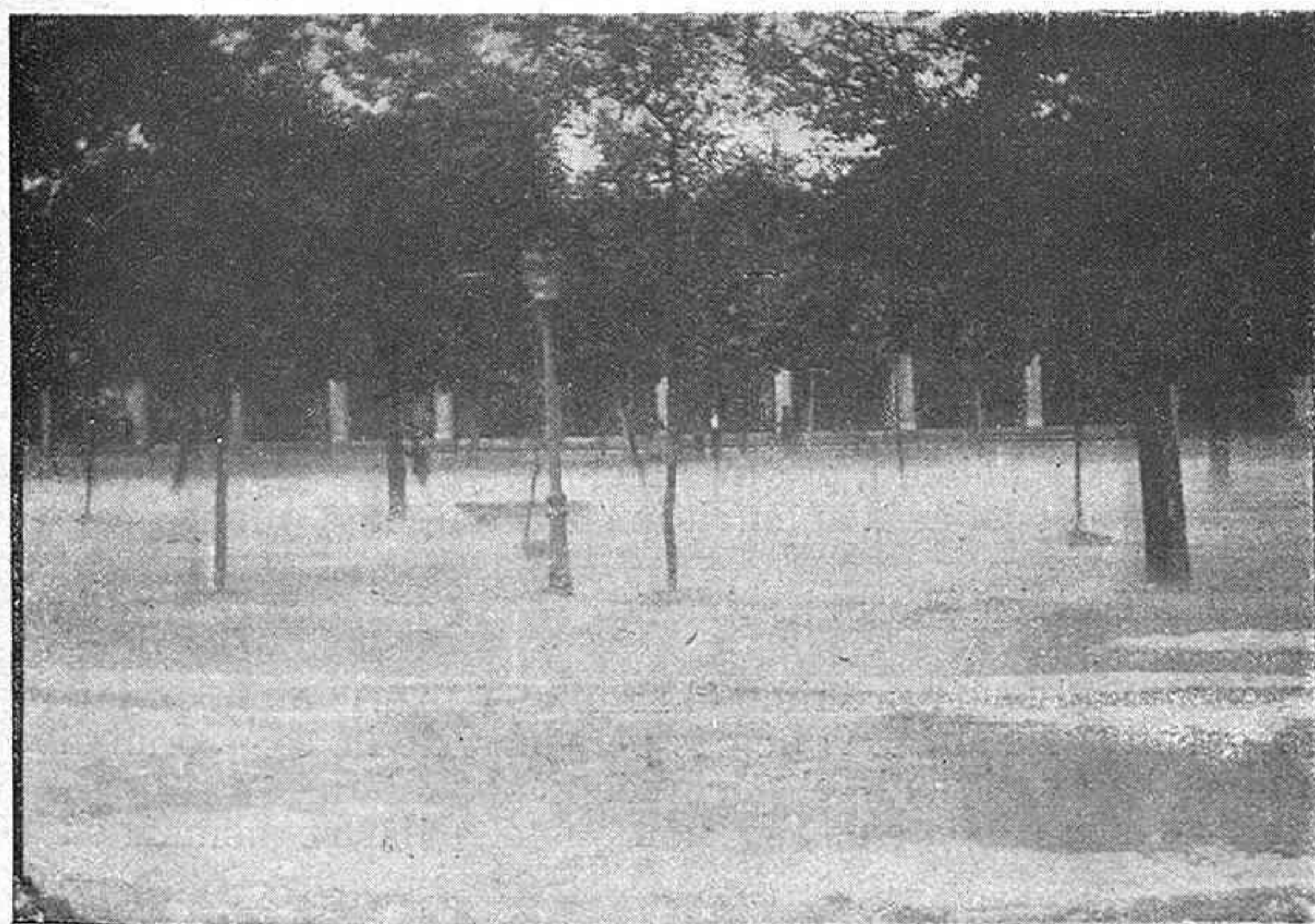


Inundación en el paseo del Prado.

(Fot. de Mateu.)



Crecida del río después de la granizada.



Delante del Botánico.

(Fot. de Mateu.)

cos, otras achatados, prolongados pocas, piramidales, poliedrales algunas.

El centro del granizo suele ser blanco y opaco y la capa superficial transparente, cristalina y mucho más dura que aquél.

Los granizos caídos sobre Madrid en la tarde del viernes último presentaban todos la forma de un esferoide muy achatado; su tamaño variaba entre 20 y 35 milímetros en su eje mayor y en el menor entre 16 y 30; su peso era de 12 y de 15 gramos.

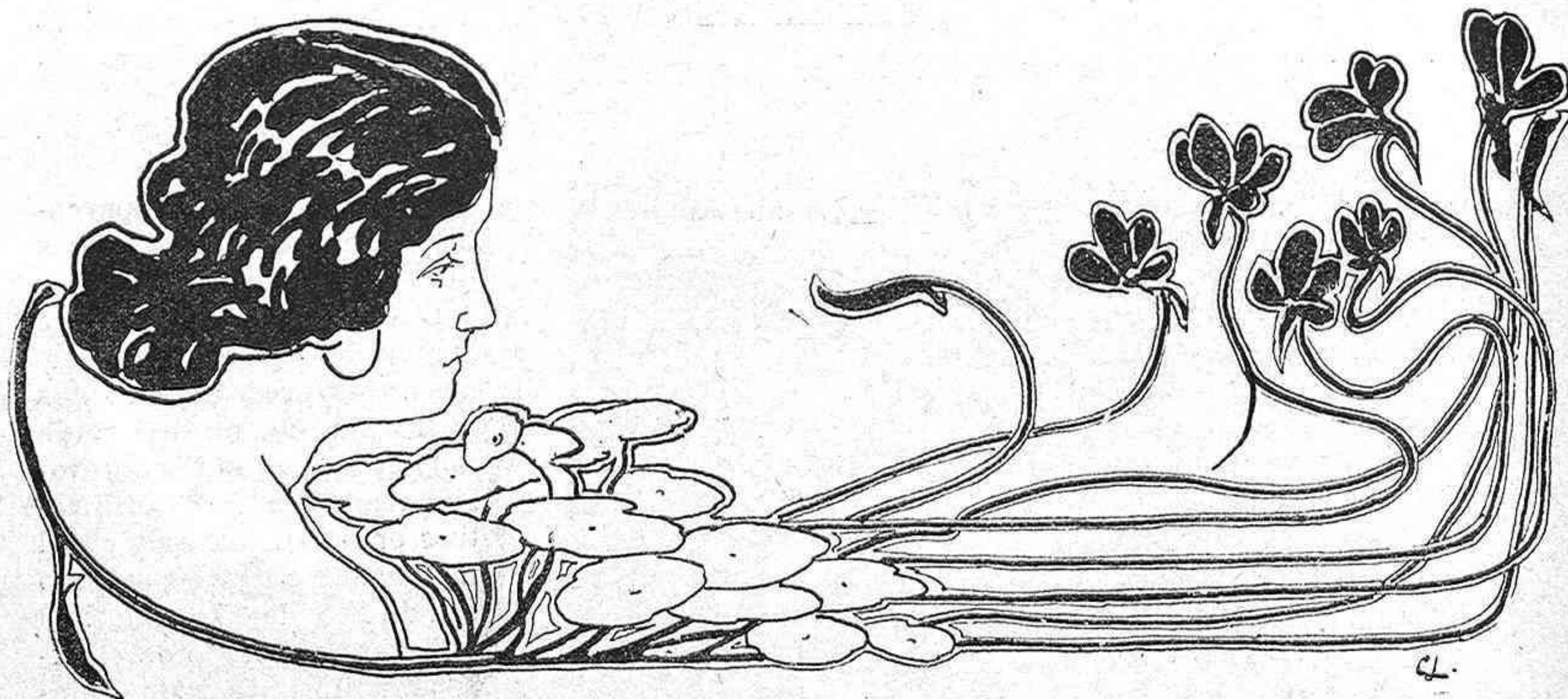
Tal era su estado de endurecimiento que algunos duraron más de tres días sin delinarse. En aquellos puntos en que estaban amontonados formaron una capa durísima que ni aun el hierro podía quebrar.

Inútil es que hablemos de los destructores efectos que la terrible granizada ha producido en Madrid, porque todos los que nos lean conservarán, seguramente, recuerdos nada gratos del meteoro.

El Manzanares, río tan avaro de agua en estos meses, que se traga en sus arenas la poca que hasta él llega, estaba casi seco momentos antes de la tempestad de granizo y agua. Pero sus dos raquíticos hilillos de agua transparente se convirtieron en anchísimo caudal espumajoso y turbio que se estrellaba con fuerza contra los pilares de los puentes, arrastrando ramas grandes de árboles, troncos y algunos objetos de los lavaderos que no habíase podido poner á salvo de la riada.

Por las adjuntas fotografías, tomadas cerca de la Casa de Campo el día de la tempestad, puede calcularse lo enorme de la crecida que tuvo el modestísimo río de Madrid.

Las huertas ribereñas han quedado arrasadas por completo, y con este motivo destruída la tranquilidad en muchos hogares cuyo sostenimiento dependía de esos pedazos de tierra cubiertos de legumbres, frutas y flores.



LA NIÑA DEL LORO

CUENTO

Parece una mujer pequeña—decían todos cuantos la veían con aquellos ademanes reposados, aquel andar menudito y gallardo sin remedos presuntuosos de mujer, y aquella seriedad en su inteligente rostro.

Faní, no tenía otros juegos, ni más diversiones, ni entretenimientos, que su loro.

Faní, quedó huérfana de madre á poco de nacer, y de padre, cuando apenas sabían pronunciar su nombre sus labios.

En manos de un ama seca, tanto de jugo lácteo como de verdadero cariño, que miraba por la niña como podría mirar el portero por el hotel que deja á su cuidado el amo al marcharse á veranear, Faní creció, se desenvolvió y se educó según su inclinación y su carácter la ordenaron, pero jamás como se empeñasen institutriz, tutor y ama seca.

¿Era buena? pues á nadie se lo debía, que todos habían procurado lo contrario, quizá con las mejores intenciones. La institutriz la habría enseñado á estropear cuatro idiomas incluso el nativo; el tutor á gastar en indumentaria, juguetes y nonadas un capital y el ama seca á regañar á todo bicho viviente, á mandar con imperio de monarca despótico, á murmurar de todos á cada momento y con cualquier motivo, y á no tratar sino con las muchachas de igual clase social.

Faní tenía profesor de gimnasia que la había enseñado á hacer una porción de complicados movimientos con las piernas, con los brazos, con la cabeza y con el tronco, sesiones fastidiosas y molestas que... no la servían para nada.

Faní llegó á cumplir los doce años y se encontró con que sabía montar á caballo, nadar, valsar, hacer algo de música, lo bastante para estropear un piano y lo insuficiente para dar una mala lección de solfeo; que sabía tirar al blanco, hacer compota (lecciones de la cocina de la casa), *plumpuding*, pastelitos de foie-gras y *alouettes trouffés*.

Pero vió con bastante desconsuelo al comparar sus conocimientos con los de otra niña de su edad, aunque no de su clase, que aprendía música por necesidad, que no sabía coser, ni lo que era el ahorro ni la contabilidad, ni otras muchas pequeñeces, como las llamaba la institutriz.

Faní tenía un amigo nada más, un entretenimiento verdaderamente deleitable, una obligación que le era grata, un loro que pagaba á su modo los cuidados, las atenciones y las frecuentes y afectuosas visitas que le hacía Faní.

Para ésta el loro era algo más que entretenimiento, era un afecto, en él tenía un confidente de sus cosas. ¡Y á veces se mostraba aquel pajarraco mucho más inteligente que las personas que le rodeaban!

Faní le daba de comer ¡y qué bien le trataba! Para el animalito era la primera jícara de chocolate y el primer platito de bizcochos.

—¡Rico, lorito!—decía el ave en cuanto advertía próximo el manjar. Y prorrumpía en tartajosas carcajadas y en chicoleos galantes á Faní. Las demás personas de la casa eran el mismo diablo para el lorito. Aún no se ha averiguado el por qué.

La mujercita aparecía en el cuarto del loro con su provisión que el pájaro consumía en

poco tiempo sin dejar de charlotear entre sopa y sopa, alargando la pata en cuanto se retrasaba alguna. Y después hablaba con él como hubiera hablado con otra persona como ella.

Un día Faní se presentó más tarde que de costumbre en el cuarto del loro.

Esto era cuando Faní había ya cumplido los dieciséis años.

Después del banquete de costumbre, algo menos charlado por el loro que otros días, la muchacha se puso á hablar con el loro.

Faní estaba muy triste aquel día.

Y le contó al lorito que la institutriz, el ama seca y otras personas que se decían de la familia, la aconsejaban que se casase.

El marido que «la elegían» era el tutor. Un hombre como un Sancho, con unas barbas cortas, que la pinchaban aún al recordar los besos que la daba de pequeña.

Y Estefanía creyó que el loro se ponía triste también; ya no reía ni hacía gracias.

Tanto se lo creyó que se dispuso á contrariarlos á todos y hacer alguna vez su santa voluntad. Así es que prometió solemnemente ante el loro que no se casaría y que seguiría entrándole el chocolate.

¿Qué podía ella con tanta gente? Luego, que el tutor la quería. Y no era el interés el que le guiaba, no; cierto que ella era muy rica, pero él había contribuído á que aquella riqueza se duplicase. Pero ¿y su voluntad? ¿Y su promesa?

El marido ridiculizó aquella costumbre de llevarle el chocolate al loro jeso se quedaba para los criados!...

Y Estefanía renunció á seguir aquella costumbre, dejando envuelto con tal renuncia el último girón de libre albedrío que la quedaba.

No era desgraciada con su extutor. La atendía, la mimaba, eran adivinados sus menores caprichos.

Pero el amigo de la infancia de Faní, su confidente, su entretenimiento único, su solo afecto, el pobre lorito murió. Los criados le daban también chocolate con bizcochos, sí, pero le hacían un amasijo de uno y otros y se lo ponían en el comedero. No eran aquellos cuidados, aquella delicadeza especiales que hacían el chocolate diez veces más exquisito.

No era el alimento lo que echaba de menos el pájaro, era á su ama, su charla, sus mimos. Así como Faní echaba de menos su confidente.

Y decían las gentes al ver á Estefanía del brazo de su ridículo extutor: «Parece una vieja esa muchacha.»



Roberto de Palacio.

Dibujos de Lezcano y Benedito.

UNA PLAZA DE PAISAJE

Los opositoristas.

Ahí los tienen ustedes. Veintitantos jóvenes animosos, entusiastas del arte por el arte, pues de otro modo no se comprendería que trabajasen con el ahinco y la fe con que trabajan para procurar obtener una plaza de tres mil pesetas.

Ahí los tienen ustedes; trabajan con verdadero entusiasmo, con noble arranque, sin calcular que quizá no es el valer ni el mérito el que obtiene el codiciado puesto, sin pensar que cuando ellos trabajan, ennobleciéndose, á creer en la máxima trabajan en *plein air*, á la luz del sol, curtiéndose con su ardiente hálito, otros hay que trabajan también, pero en la sombra y suelen conceder la plaza á la influencia, al compadrazgo, al compromiso político.

Todos los que trabajan en las oposiciones para procurar obtener la plaza de pensionado de paisaje en la Escuela de Be-



Los opositoristas á la plaza de pensionado de «paisaje» en Roma Sres. Aguilar, Aguacil, Alba, Alvarez Sala, Andreu, Benedito, Cañamero, Cerbeto, Chicharro, Delicado, Ferrándiz, Flores, García, Gil y Gil, Gutiérrez, Llorens, Mezquita, Mir, Nogué, Piñolé, Soriano, Biosca, Tejero y el profesor Sr. Espina.

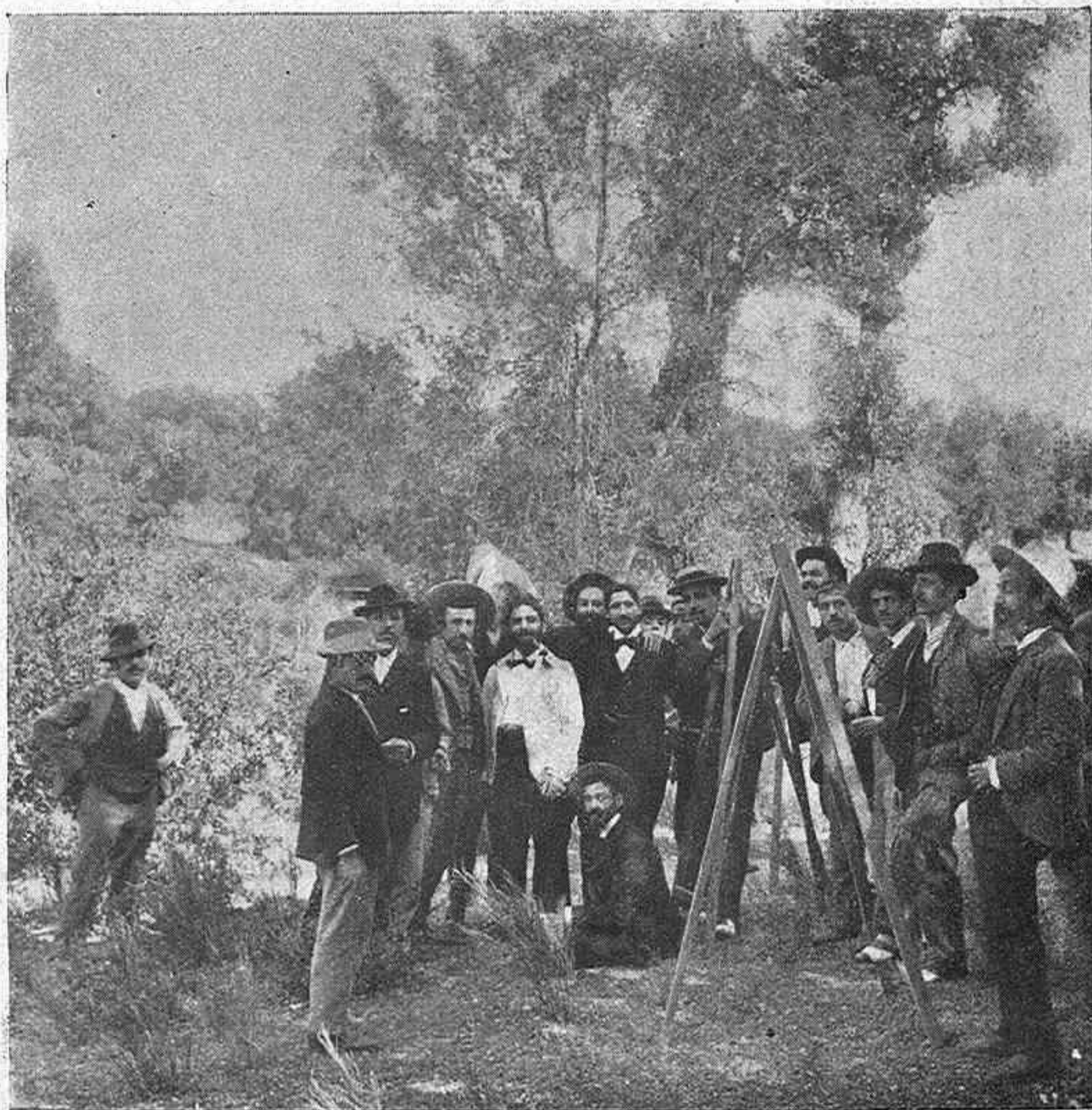
llas Artes de Roma, son alumnos de mérito, todos luchan con entusiasmo pero entre todos ellos descuellan seis ó siete cuyos nombres—harto conocidos por sus obras—son justos motivos de preocupación para un jurado imparcial que quiera—como debe—conceder la plaza al que lo merezca.

Mir, Benedito, Ferrándiz, Andreu, Chicharro, Llorens y Soriano, estos son los nombres.

A la izquierda del puente de San Fernando, conforme se deja la «Cuesta de las Perdices», en la misma dirección de aquél, hállase el viajero en pleno monte, con sus jarales, sus matujos, sus encinas, sus olmos frondosos, majuelos y espinos salpicados acá y allá, en los altos y bajos de aquel pintoresco sitio de la Casa de Campo.

Allí, donde tiene Madrid sus mejores paseos, sus más sanos lugares para esparcir el ánimo y oxigenar los pulmones, es el lugar en que escogió «asunto» el reputadísimo paisajista, y bondadoso amigo D. Juan Espina, para que los opositoristas procuren trasladarlo al lienzo.

El asunto escogido es precioso, como pueden ustedes juzgar. Pero las dificultades que han de encontrar los pintores para hacerlo, no irán á la zaga de las bellezas.



Buscando el «asunto».

Los alumnos van al campo á las siete de la mañana y á las doce regresan.

Del cuadro que componen ellos sin pensarlo, nada hemos de decir; ahí está la fotografía que lo reproduce.

Ese es el campamento de los pintores.

Cuatro ó cinco horas hasta fin del mes actual deben de permanecer en su puesto ante el caballete, con la Naturaleza por modelo, ese modelo que no se causa jamás; que ha sido reproducido millares de veces y que siempre encierra cosas nuevas para el pintor, matices y tonalidades que sorprenden su retina.

Al final de la jornada, cuando los lienzos estén concluídos, el jurado los examinará sobre el terreno, comparándolos con el original desde el punto de mira respectivo en que cada uno de los pintores se ha colocado.

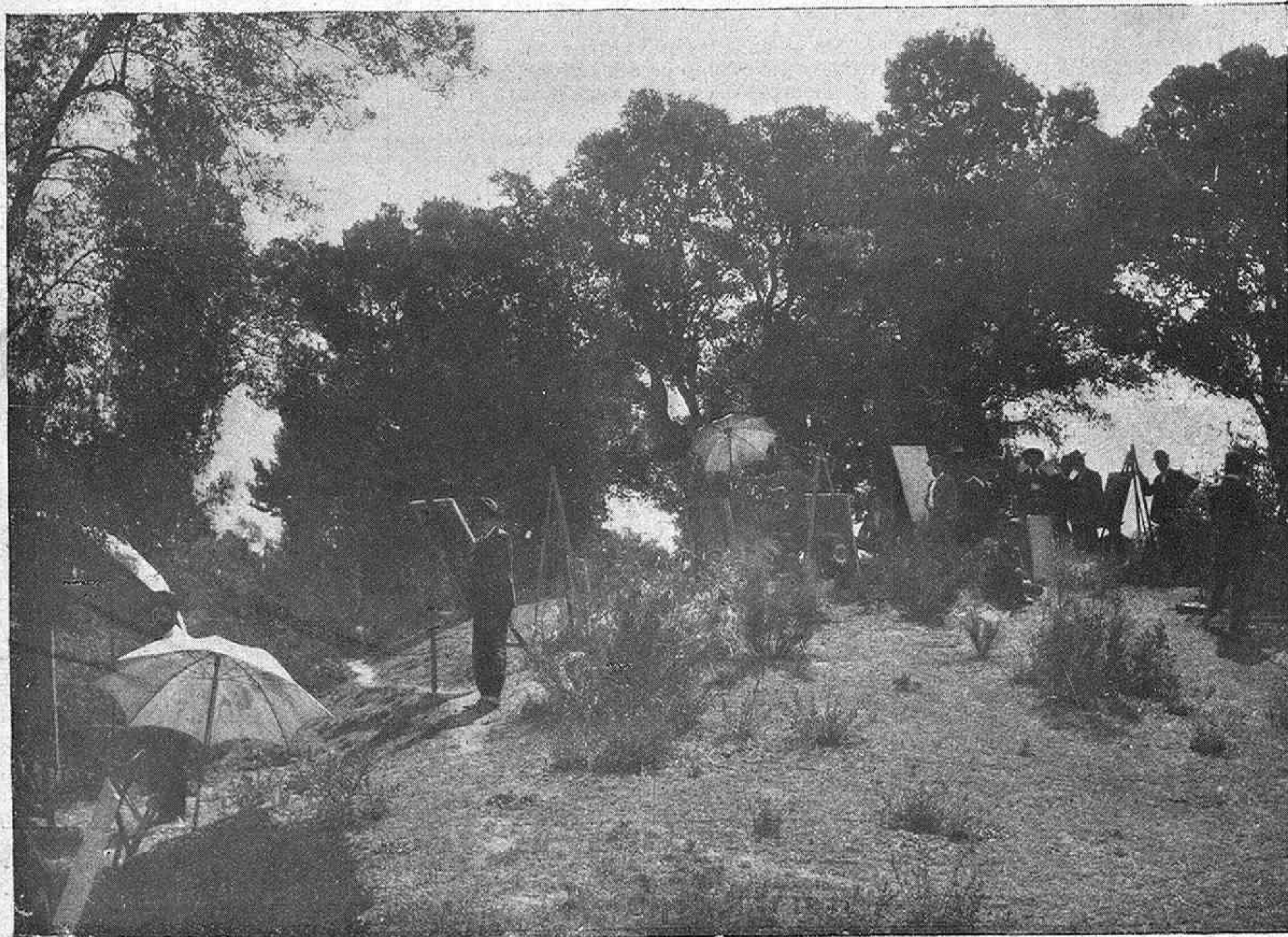
Así podrá aquilatar el mérito y proceder con más seguridad al emitir su fallo.

¡Ojalá que la propuesta sea acertada; y ya que no por la pensión en sí, á lo menos por lo que representa en estímulo para el que trabaja con fruto, sirva de satisfacción al que la alcance.

P.



El «asunto».



Los pintores trabajando.

(Fots. de Ámador.)

BATURRILLO

ADVERTENCIA

Por un error material pusimos como original de N. N. un excelente retrato hecho por la distinguida artista Srta. M. F., retrato que dimos en la doble plana central del núm. 114 con el núm. 14.
Tenemos el mayor gusto en subsanar el error.

Por omisión involuntaria dejamos de poner al pie del hermoso retrato de Carvajal publicado en nuestro número anterior, el nombre de los fotógrafos en cuya casa se hizo, que fué en la de Calvet hermanos, Carrera de San Jerónimo, 15.

BIBLIOGRAFÍA

Batalla de flores se titula un volumen de poesías escritas por D. Juan García Goyena, muy recomendables y bastante mejores que muchas que firman poetas muy conocidos.

Precede á la obra un semi-prólogo del castizo escritor D. José Fernández Bremón.

Batalla de flores se vende en las principales librerías á 1,50 pesetas.

¡De vuelta de las insulas! Viaje fantástico al país de los encantos por Emilio Gante, es un tomito de más de 120 páginas que, según dice su autor, forma parte de una obra que prepara.

El libro es muy interesante y curioso. El precio del ejemplar es de 2 pesetas.

CONCIERTO GEOGRÁFICO

111 8 1
1 8 1111
1 8 111
11 8 111
11111 8 11
111 8 1
111 8 1
1 8 1111

Reemplazar los ochos y los unos por letras que verticalmente expresen una capital de España y horizontalmente villas de dicha capital.

¡QUIEN DIJO MIEDO!

Díjole Ramón Toledo á su novia Luz Orozco:
—Hoy me bato con Alfredo.
—Ramón, ¿y no sientes miedo?
—¡Miedo yo! no lo conozco.
No temas nada, Luz mía, que pronto volveré á verte.
Diciendo esto, salía, mas notó que un brazo fuerte por detrás lo retenía.
Y entonces dijo Ramón:
—¡Socorro! ¡Me han sorprendido!
¡Virgen santa, protección!
Y era que se había cogido la capa con el portón.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS

ESTÁ SEGURA

Tengo una novia muy rica y que no hay quien me la quite: la tengo loca porque uso las camisas de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

CHARADA

ANIMAL

1.ª 2.ª 3.ª

ANIMAL

4.ª

Á DIOS

Allá á lo lejos en las montañas por cuyas cumbres asoma el sol, yo nunca admiro á Naturaleza yo admiro á Dios.

En el arrollo que alegre besa verde follaje y hermosa flor, allá en lo inmenso del Océano, yo veo á Dios.

Entre el ramaje de la arboleda, en la garganta del ruiseñor que exhala quejas, que canta amores, yo veo á Dios.

Sobre la punta del pararrayos que inutiliza la exhalación, nunca venero la obra del hombre venero á Dios.

En el alambre que milagroso transmite rápido palabra y voz, yo siempre creo que va diciendo que existe Dios.

En el cerebro del hombre sabio, como en las fibras del corazón y en los latidos de sus arterias existe Dios.

Cuando contemplo las tempestades, cuando del trueno siento el fragor, cuando el granizo y el viento azotan, yo pienso en Dios.

Cuando las nubes desaparecen y vierte Febo su resplandor, se me figura que por el cielo pasea Dios.

G. UBEON

TRIÁNGULOS UNIDOS

0 0 0 0 0—0 0 0 0 0
0 x x x 0 x x x
0 x x 0 x x
0 x 0 x
0 0

Reemplazar los ceros y las equis por letras que, leídas horizontal y verticalmente, expresen en los dos triángulos correlativamente:

1.º, pintor; 2.º, plantas y verbo; 3.º, pecado y adverbio de cantidad; 4.º, negación y verbo; 5.º dos consonantes.

CANTARES

Porque te pintes no creas que me eres más agradable pues nunca á mí me han gustado las flores artificiales.

Nunca desprecies al pobre por más que tengas riquezas; pues á veces, un insecto puede vencer á una fiera.

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

JEROGLÍFICO

r

España vieja.

xxxxxVIEJA—Pueblo de Teruel.
xxxxxVIEJA—Idem de Alicante.
xxxxxVIEJA—Río de Sevilla.
xxxxxVIEJA—Villa de Castellón.
xxxxxxxxxxxxVIEJA—Reino de España.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

A la cadena:

S E M
E S A
M A R T A
T O S
A S P A S
A R A
S A L V E
V O S
E S T E R
E L E
R E T A S
A L I
S I L L A
L A S
A S I

Al losange geográfico:

V
T E R
T U R I A
V E R G A R A
R I A Z A
A R A
A

Al geroglífico:

El Imparcial.

A la incógnita:

GUIMERA)
COL) MURCIÉLAGO

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de **La Revista Moderna** del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes

novedades

en

joyería.

RELOJES

para bolsillo

desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

• **À PRECIOS DE FÁBRICA** •

¡NO MAS CANAS! *Pedid en todas las Perfumerías, droguerías y Peluquerías, el sin rival **Secreto chino** para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.*

AGUA DE COLONIA VIRGINAL



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginal
à la glicerina.

CURA LAS MANCHAS
DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más Farmacia de Torres Muñoz.

F. LOZANO

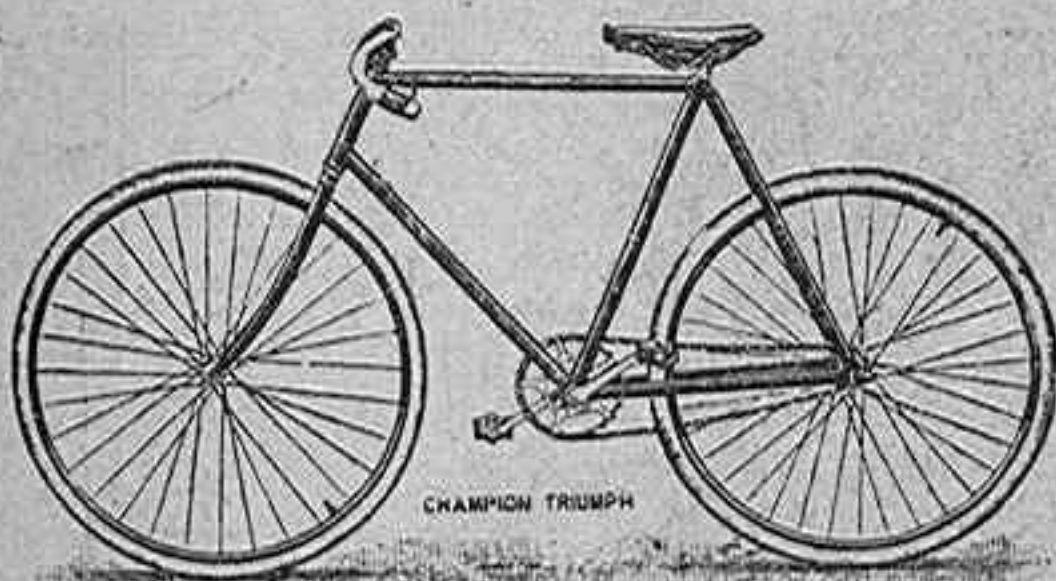
Paseo de Recoletos, 14.

BICICLETAS

Aros neumáticos para carruajes y automóviles.

Precios nunca vistos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES



SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

À LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES
Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.

LA MAGDALENA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS

MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

DE

JOSÉ TORREGROSA

Teléfono 281.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. PRECIO: 3 y 5 pesetas caja. Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

LA FUNERARIA

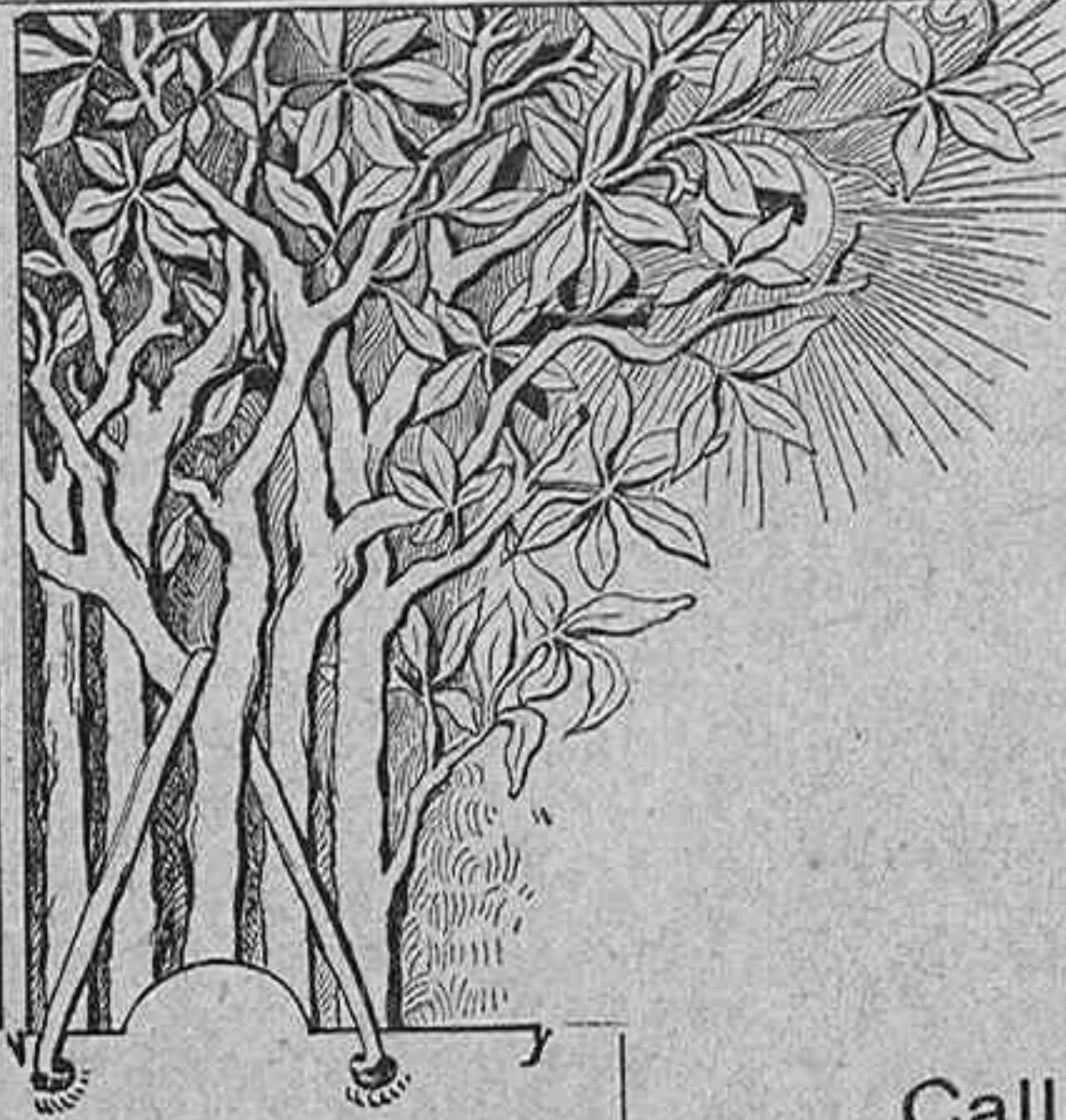

20

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA



La Revista Moderna

SEMANARIO ILUSTRADO

Calle del Espiritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados
sin anuncios.
...
Artística cubierta
en colores.
...
NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.
...
Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista **Moderna** está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números ocho páginas de fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 2,50 ptas.-Año, 9 ptas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 3 ptas.-Año, 11 ptas.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 9 francos.-Año 17 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 30 céntimos
Número suelto, 20 céntimos
en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 33 " "
De 9 á 13 " " " "	á 31 " "
De 14 á 18 " " " "	á 29 " "
De 19 en adelante . . .	á 27 " "

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . . . á 25 " "

La página completa mide 383 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 85 " "
De 9 á 13 " " " "	á 80 " "
De 14 á 18 " " " "	á 75 " "
De 19 en adelante . . .	á 70 " "

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.
Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la **SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES**
53, rue Lafayette, 53, PARÍS